

Medio Lleno o Medio Vacío?

Empecemos con una palabra de oración. Padre, estamos agradecidos por esta temporada en la que nos encontramos. Tu palabra nos da instrucciones sobre cosas de esta naturaleza. Tu nos dices que nos regocijemos en todas las cosas, y venimos al libro de Filipenses, queriendo ser enseñados, queriendo ser instruidos, sobre cómo exactamente se supone que hagamos eso porque creemos que para eso se ha escrito este libro. Así que ayúdanos a ser enseñables mientras crecemos en nuestra comprensión del gozo en medio de la adversidad. Y tendremos cuidado de darte toda la alabanza y la gloria. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús, y el pueblo de Dios dice: Amén.

Bueno, permítanme darles la bienvenida a La Iglesia de la Biblia de Sugar Land. Hoy es Domingo por la mañana, estamos en el servicio de transmisión en vivo. Continuamos con nuestra mirada en el libro de Filipenses y quizás quieras abrir tu Biblia en el libro de Filipenses 1, versículo 12. Si el tiempo lo permite, vamos a ver si hoy podemos llegar hasta el versículo 30.

El título de nuestro mensaje de esta mañana es: Medio lleno o medio vacío. Ya sabes, miras un vaso, por ejemplo, tengo mi agua aquí arriba conmigo. Digamos que me bebí un tercio. Luego, la miras y dices, bueno, sólo me quedan dos tercios. ¿Está un tercio vacío o dos tercios llenos? Es sólo una cuestión de perspectiva, ¿no? Es algo negativo o positivo, según se mire.

Y esto es lo que creo que Pablo nos está enseñando aquí en el capítulo 1 de Filipenses. Nos está enseñando una disciplina mental. La disciplina mental que Pablo está mostrándonos aquí en el capítulo 1, es de desarrollar la capacidad, no importa cuáles sean las circunstancias, buenas o malas, desde la perspectiva del hombre.

El desarrolló la disciplina mental necesaria para ver siempre el lado bueno de las cosas, independientemente de las circunstancias negativas por las que estuviera pasando. Así que siempre podía ver la mano de Dios sin importar qué, sin importar en qué circunstancia se encontrara. Y como Pablo siempre podía ver que no era prisionero de sus circunstancias, por eso podía caminar en el gozo del Señor,

independientemente de sus circunstancias. Esta es nuestra tercera lección del libro de Filipenses. Nuestra primera lección fue una introducción.

¿Dónde vimos el quién, dónde, por qué? Pablo, el Apóstol encarcelado, escribe un libro a los Filipenses sobre esta cuestión del gozo en medio de la adversidad, que es muy diferente de la felicidad. Felicidad viene del Latín, creo que es, “hap”, que significa casualidad o suerte. El sistema mundial te permitirá experimentar bienestar emocional siempre que las circunstancias sean buenas dentro de la perspectiva del hombre.

Pero, madre mía, en cuanto esas circunstancias se van o se vuelven desfavorables, la felicidad que ofrece el sistema mundial se disuelve muy rápido. Como dijo un hombre, se disuelve más rápido que un matrimonio de Hollywood.

Y realmente eso no es el gozo del Señor. El gozo del Señor es el bienestar emocional que una persona puede tener, independientemente de las circunstancias. Y por eso se escribió este libro. En nuestra segunda lección juntos, vimos la introducción al libro, capítulo 1 versículos 1 al 11, y ahora estamos listos para entrar en el corazón, realmente, del capítulo 1, que es cómo Dios puede usar circunstancias negativas para traer resultados positivos.

Lo que vas a encontrar en el libro de Filipenses son cuatro capítulos. Cada capítulo comunica un punto importante en cuanto a cómo tener este gozo del que habla la Biblia. Capítulo Uno- Dios puede utilizar circunstancias negativas para obtener resultados positivos. Capítulo Dos- Tenemos que desarrollar una actitud de servicio. Capítulo Tres- Debemos evitar el legalismo. Y en el Capítulo Cuarto, tenemos que confiar en los recursos divinos para la vida diaria. Pero estamos enfocados aquí en el Capítulo Uno, y es todo acerca de las circunstancias negativas y cómo Dios realmente puede usar las circunstancias negativas para cosas positivas.

Verás realmente lo que yo consideraría el tema de este capítulo en el **versículo 12 del capítulo uno**, Pablo escribe a los Filipenses no desde un lugar de cómodo, sino desde un lugar de encarcelamiento. Y él dice: "**Ahora, quiero que sepan, hermanos, que las cosas que me han sucedido han redundado más bien para el adelanto del evangelio**". Pablo dice: Estoy en circunstancias negativas, pero no derrames lágrimas por mí. No me derramo ni una por mí. Porque, muchas veces, la mayoría de nosotros

nos compadecemos de nosotros mismos cuando la adversidad llama a la puerta. Pero Pablo dice, no derrames ninguna lágrima por mí y yo no derramo ninguna lágrima por mí mismo porque Dios está trabajando en mis circunstancias negativas. De hecho, Dios está logrando cosas ahora mismo a través de mis circunstancias negativas, cosas que no lograría, sin mis circunstancias negativas. Pablo podía ver eso, porque él nunca fue prisionero de sus circunstancias. Así que allí en el versículo 12, el apóstol Pablo ahora va a enseñar o explicar este concepto a través de cuatro realidades. Estas son cuatro cosas que él podía ver que el Señor estaba haciendo.

No a pesar de su encarcelamiento, sino a causa de su encarcelamiento. Y así se convierte realmente en un capítulo fascinante sobre la perspectiva mental y la disciplina mental y el desarrollo del estado mental necesario para ver lo positivo en medio de lo negativo. Y lo primero que Pablo empieza a explicar allí, a partir del versículo 13, es que ahora ha sucedido algo a causa de su encarcelamiento en Roma.

Él tiene oportunidades evangelísticas que no tendría de otro modo. Y mira lo que dice aquí en el versículo 13. **“De esta manera, mis prisiones por la causa de Cristo han sido conocidas en todo el Pretorio y entre todos los demás”**. Si nos pusiéramos en la posición de Pablo y estuviéramos en una prisión romana sin estar completamente seguros de lo que nos iba a pasar y esperando nuestro juicio ante el César ¿Cuál sería nuestra mentalidad? La mayoría de nosotros nos sentiríamos muy mal por nosotros mismos. Pablo no era así.

Pablo dijo: Ahora tengo una oportunidad de hacer avanzar la causa del Evangelio que no tendría de ninguna otra manera. Y empieza a hablar de sus oportunidades evangelísticas. Y Pablo, mientras esperaba su juicio ante el César, fue encadenado - creemos- a la guardia de élite conocida como la Guardia Pretoriana. Y si miras muy cuidadosamente lo que Pablo está diciendo allí en el versículo 13, él no dice, estoy encadenado a este guardia. Dice que el guardia está encadenado a mí.

Quiero decir, que es una forma completamente diferente de mirar una supuesta circunstancia negativa. En otras palabras, quieres hablar de un público cautivo. Pablo tenía literalmente un público cautivo. Este guardia no tenía adónde ir. Y Pablo podía predicar el evangelio a este hombre las veinticuatro horas del día. Y aquí Pablo está revelando una estrategia que utilizó para llevar el evangelio a Roma. Y se le ve inclinar

la mano, por así decirlo, por primera vez en la estrategia cuando estaba en Filipos. El grupo al que escribe unos 11 años antes. Lo metieron en la cárcel, como sabes. Y Hechos 16, versículo 37 dice, “Pero Pablo les dijo -11 años antes- Después de azotarnos públicamente sin ser condenados, siendo nosotros ciudadanos Romanos, nos echaron en la cárcel; y ahora, ¿nos echan fuera a escondidas? ¡Pues no! ¡Que vengan ellos mismos a sacarnos!” Pablo no era sólo un judío. Era por supuesto todo eso y también era ciudadano romano. Y comprendió que un ciudadano romano tiene derechos. Y uno de los derechos en los que seguía insistiendo, era que quería un juicio ante el César. Y siguió insistiendo e insistiendo e insistiendo hasta que, literalmente, siguieron llevándose. Una vez terminados sus tres viajes misioneros, lo siguieron llevando a Roma, y el objetivo de Pablo siempre fue llevar el evangelio a Roma. La iglesia de Roma ya había comenzado.

Notarás en Hechos 2, realmente sobre versículos 9 al 12, aproximadamente, habla de todas las personas que escucharon a Pedro predicar el día de Pentecostés, los judíos de la diáspora que se reunieron allí, y algunos de los allí reunidos eran Romanos y presumiblemente se salvaron bajo sermón de Pedro -Hechos 2- y volvieron a Roma y fundaron una Iglesia. La iglesia se volvió muy vibrante. Y así es una de las iglesias que se inició sin la ayuda de un apóstol. Y Pablo siempre quiso llegar a Roma porque quería ir a esta iglesia que estaba realmente en el punto focal de todo el mundo. Has oído la expresión todos los caminos llevan a Roma. Él quería anclar doctrinalmente esta iglesia y a partir de ahí avanzar hacia el oeste.

Nos dice en el libro de Romanos capítulo 15, creo que es en España. Y así Pablo siempre quiso llegar a Roma. Y lo que es interesante, es la estrategia que Pablo utilizó para llevar el evangelio a Roma, y esta fue, que siguió insistiendo en su juicio ante el César. Y así, aunque Pablo estaba en la cárcel, aunque Pablo estaba en prisión, aunque esta guardia pretoriana de élite estaba asignada a Pablo. Él sabía exactamente lo que estaba haciendo y estaba usando sus derechos legales como ciudadano romano para promover la causa del Evangelio. Y se le asignó esta guardia de César. Notarás el nombre del guardia allí en el versículo 13. Se llama, la Guardia Pretoriana. No se trata de una guardia corriente. Esta es la guardia de élite. Y Pablo está diciendo, estoy salvando a estos, las elites y obviamente aquellos que son elite. Aquellos que están en las clases altas de la sociedad y quienes tendrían mayor influencia, si se salvaran para difundir el evangelio a otras personas.

Y esto es lo que Pablo ve suceder mientras está encadenado a este guardia. Él ve una oportunidad evangelística puesta frente a él, una oportunidad para expandir la causa del evangelio, puesta justo frente a él porque está encadenado a este guardia pretoriano. No está encadenado al guardia. El guardia está encadenado a él. Y no es cualquier guardia. Esta es la guardia de élite. Por eso tiene la capacidad de ver penetrar el Evangelio en las esferas elitistas de la sociedad romana. Y puesto que todos los caminos conducen a Roma, una vez que penetra en ese nivel, el evangelio va a llegar a todas partes. Y él, en el proceso, va a ser capaz de solidificar doctrinalmente la iglesia allí en Roma.

Así que es una cosa asombrosa que Pablo vio simplemente porque miraba sus circunstancias de manera diferente a como la mayoría de nosotros miramos nuestras circunstancias. Pablo sabía que, una vez en la cárcel, podría evangelizar. Las oportunidades de evangelización se acelerarían. De hecho, 11 años antes, en Filipos, así empezó la Iglesia de Filipenses. Primero fue la conversión de Lidia, Hechos 16, y luego eventualmente la conversión del Carcelero Filipino.

Hechos 16, versículos 27 al 32, dice **“Cuando el carcelero despertó y vio abiertas las puertas de la cárcel, sacó su espada y estaba a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado. Pero Pablo gritó a gran voz, diciendo: ¡No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí! Entonces él pidió luz y se lanzó adentro, y se postró temblando ante Pablo y Silas. -Él, (que es el Carcelero Filipino) se postró ante Pablo y Silas. Sacándolos afuera, -les hizo la pregunta más importante de la vida, por cierto. No hay pregunta más fundamental que ésta- Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”**

Así que notarás que Pablo estando en prisión, siendo azotado, -Hechos 16- y regocijándose en medio de la noche después de ser azotado junto con Pablo y Silas; creó una oportunidad para evangelizar a este hombre, este Carcelero de Filipos. Y así el Carcelero de Filipos, ve la obvia obra del Espíritu Santo en la vida del apóstol Pablo. Pablo, después de este terremoto podría haber escapado, pero no lo hizo. Algo obviamente muy sobrenatural está sucediendo aquí en la vida de Pablo.

Y entonces hizo una pregunta que espero te estés haciendo ahora mismo: ¿qué debo hacer para ser salvo? ¿Qué debo hacer para estar bien con este Dios? ¿Con el cuál

obviamente tu estas caminando? -**Versículo 31**- Notarás lo simple que es el evangelio. Dijeron: **“Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tú casa.”** No añade un montón de condiciones previas. Sólo dice creer o confiar en el mensaje del Evangelio. te salvarás tú y tu familia. Ahora, no creemos que Dios tenga nietos. Sólo tiene hijos. Así que presumiblemente el Carcelero Filipense evangelizaría entonces a su familia inmediata y se salvarían. Versículo 32 de Hechos 16, **“Y le hablaron la Palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.”** Y así, es como la Iglesia de Filipos comenzó. Lidia, y luego este Carcelero Filipense y su familia fueron salvos. Y todo sucedió porque Pablo fue encarcelado injustamente. De eso se trata. Él dice, tengo un historial aquí, 11 años antes, de Dios trayendo algo bueno a la existencia debido a un trato injusto. Toda la Iglesia Filipense despegó gracias a esta conversión.

Y ahora, 11 años después, mientras languidezco en Roma, no derrames ni una lágrima por mí porque no estoy encadenado a la guardia. El guardia está encadenado a mí. No tiene adónde ir y le estoy predicando el evangelio. Y a medida que se salva, porque es un guardia pretoriano, el evangelio va a penetrar en los niveles más altos de la sociedad romana y el evangelio va a ir por todo el mundo. Si tú fueras Pablo, ¿pensarías así? Quiero decir, sé que en mi yo natural nunca pensaría así, pero Pablo pensaba así. Y así es como Pablo está modelando para nosotros, cómo debemos pensar acerca de nuestras circunstancias negativas. Siempre hay que buscar lo positivo en ellas. Notarán también que en el **versículo 13**, dice **“en todo el Pretorio y entre todos los demás.”**

Ahora, ¿quiénes serían todos los demás? Tengo tendencia a pensar que los demás somos nosotros. En el siglo XXI y durante los últimos 2000 años de historia de la Iglesia ¿Por qué? Porque Pablo en prisión escribió las cartas de la prisión. Efesios, Colosenses, Filemón, Filipenses. Si estudias la carrera del Apóstol Pablo, verás que al final de su vida es devuelto a la prisión romana y escribe el libro 2da. de Timoteo, y si no hubiera sido por su encarcelamiento, la oportunidad de escribir esos libros -como está siendo dirigido por el Espíritu Santo- no existiría. Así que piensa en esto en medio de COVID 19. Sí, tu vida ha sufrido una especie de cortocircuito. Lo que haces normalmente, no eres capaz de hacerlo. Pero piensa en las cosas que puedes hacer gracias al tiempo de que dispones. Ya sabes, incluso aquí en la iglesia, nos hemos dado cuenta, en parte porque la gente no tiene elección en la materia, nos hemos dado cuenta de que todas nuestras estadísticas en términos de transmisión en vivo, medios

de comunicación social, todas estas áreas han aumentado dramáticamente. Y aquí estoy, en una iglesia vacía, con apenas un puñado de personas. Y, sin embargo, gracias a COVID 19 puedo hablar con personas de todo el mundo que no tienen adónde ir. Y es tan fácil refunfuñar y quejarse, pero cuando se mira de esa manera, Dios acaba de poner una puerta masiva de oportunidad frente a la iglesia. Una puerta de oportunidad que normalmente no tendría si no existiera la pandemia mundial en la que todos estamos inmersos.

A partir de ahí, versículos 12 y 13, Pablo nos da ahora su segundo ejemplo, en el que fue capaz de ver un rayo de esperanza, a la luz de su encarcelamiento, y tiene que ver con el número dos, la audacia en la predicación del evangelio. Mira lo que dice allí en el **versículo 14, "La mayoría de los hermanos, tomando ánimo en el Señor por mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor."** Había, como mencionamos antes, una iglesia vibrante que existía en Roma que se inició sin la ayuda de los Apóstoles. Por eso Pablo siempre quiso llegar a Roma, para consolidar esa iglesia y usarla como cabeza de playa para aventurarse más al Oeste, hacia España. Pero quería asegurarse de que la iglesia estaba en el buen camino. Así que había cristianos en Roma. Y lo que pasó es que cuando Pablo entró en la cárcel, el resto de los cristianos dijeron: Bueno, madre mía, ¿has oído lo que le ha pasado a Pablo? Está en prisión. Ya sabes, tenemos que coger el relevo. El gran apóstol está encarcelado, tenemos que trabajar más duro como laicos para difundir este evangelio. Y así su encarcelamiento y su prisión en realidad no estaba resultando en menos evangelismo, sino en más evangelismo. Así que en lugar de sentir lástima por sí mismo, dice, mi encarcelamiento se ha traducido en un mayor énfasis en la proclamación y en la expansión del Evangelio.

Ahora, al bajar a los versículos 15 al 18, él abre una puerta aquí. Y es muy, muy interesante. Habla de gente mal motivada. Y abre la puerta a la posibilidad de que es completamente posible como cristiano hacer lo correcto y decir lo correcto con el motivo equivocado. Fíjate en lo que dice en los versículos 15 al 18. **"Algunos, -de los que están en Roma- a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda, pero otros lo hacen de buena voluntad. Estos últimos lo hacen por amor, sabiendo que he sido puesto para la defensa del evangelio, mientras aquellos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones. ¿Qué, pues? Solamente que de todas maneras Cristo es anunciado,**

sea por pretexto o sea de verdad, y en esto me regocijo. Pero me regocijaré aún más". Debes subrayar regocijarse allí, versículo 18. Luego lo dice por segunda vez, versículo 18. Como si no lo hubiéramos pillado toda la primera vez. Sí, en efecto. Me regocijaré. Y abre esta posibilidad, de que un creyente doctrinalmente sano y doctrinalmente establecido proclame el evangelio por razones mal motivadas. Y la Biblia enseña esto, dice, no este pasaje, no obstante, puedes hacer lo correcto, pero puedes hacerlo por la razón equivocada.

Hay muchos, muchos ejemplos de esto en la Biblia. Uno de ellos es Judas. Recuerdas cuando las hermanas de allí, creo que era María, tomaron ese unguento tan caro, de alabastro, rompieron el jarrón, y empezaron a derramarlo sobre Cristo. Ella lo amaba tanto. Ella quería adorarlo allí en Juan 12, y Judas le dijo que parara. Y Judas dijo en Juan 12 al principio del capítulo, este dinero que se ha utilizado para verter sobre Cristo que debería haber sido - este unguento caro-, debería haber sido vendido y el dinero debería haber sido dado a los pobres.

Así que Judas parecía en apariencia que quería hacer lo correcto ayudando a los pobres. Pero Juan 12, en el versículo 6, nos dice lo que realmente estaba pasando en el corazón de Judas. Juan 12, versículo 6 dice: "**Pero dijo esto, no porque le importaban los pobres** - ¿Quieres decir que todos los que se levantan y expresan su preocupación por los pobres no están realmente preocupados por los pobres? - **Esto lo dijo porque era ladrón y, teniendo la bolsa a su cargo, sustraía de lo que se echaba en ella.**" Así que Judas quería que ese unguento tan caro se vendiera y se metiera en la caja menor porque estaba malversando fondos. Y habría más que malversar porque irónicamente era el tesorero de este pequeño grupo de discípulos. Así que fíjate que Judas articula algo correcto por hacer: ayudar a los pobres. Pero está mal motivado. Y esto es a lo que se enfrenta Pablo aquí. Sabe que hay predicadores que son correctos doctrinalmente. Están establecidos doctrinalmente. Son predicadores ortodoxos.

Sabe que lo que quieren hacer es sacar provecho de su encarcelamiento, apoderarse de su tierra, de su protagonismo y, en consecuencia, construir sus propios seguidores, sus propios ministerios. Hemos terminado con Pablo. Está en la cárcel. Voy a construir mi ministerio. Y Pablo dice que hay personas que están predicando el evangelio que son exactamente así. No todos dicen, alabado sea el Señor, pero sí algunos. Y yo...

sabes, sé que es un hecho. Tomando mi propio perverso corazón y dejándolo de lado por un minuto, porque todos nosotros con una naturaleza depravada podemos entrar en motivaciones equivocadas para hacer lo correcto. Pero sé, a ciencia cierta, que hay personas en el cristianismo con cuya teología probablemente estaría de acuerdo. Pero lo único que quieren es popularidad. No quieren nada más me gusta en Facebook y suscripciones a YouTube, y quieren listas de correo y quieren esto y lo otro. Hacen lo correcto, pero tienen un motivo equivocado. Conozco algunas de las vidas de estas personas. Sé exactamente lo que está pasando. E intento cuidarme y asegurarme de que no me ocurra a mí. Al igual que tú debes protegerte y asegurarte de que no te ocurra a ti. Y cuando te encuentras con alguien así y parece que está saliendo adelante, que está prosperando, puedes perder el gozo por ello. Es decir, fulanito está prosperando, su ministerio va bien, y sin embargo sus motivos son completamente erróneos.

Y es interesante que eso mate el gozo en la vida de una persona. Y es muy interesante e instructivo descubrir lo que Pablo dice allí en el **versículo 18**. Dice: **“¿Qué, pues? Solamente que de todas maneras Cristo es anunciado, sea por pretexto o sea de verdad, y en esto me regocijo. Pero me regocijaré aún más”** Pablo no permitió que esa circunstancia le robara ni un milímetro de gozo, porque dice que al menos el evangelio está saliendo. Y no se trata aquí de personas que lo predicán erróneamente. Esa sería otra discusión. Él está tratando aquí con personas que son correctas y ortodoxas y bíblicos en su presentación del Evangelio.

Sin embargo, sabe que sus motivos son erróneos y no permite que eso aplaste su espíritu. Aunque parece que salen adelante mientras él languidece en prisión. Él sólo dice: Bueno, alabado sea el Señor. Al menos el evangelio está llegando. Y eso es algo que hay que entender del Evangelio. El Evangelio es objetivamente verdadero, independientemente de las motivaciones del predicador que lo predica. En otras palabras, el Evangelio, si se presenta con precisión, no sube o baja según la motivación pura o la motivación mala de un predicador. Escúchame bien cuando digo esto, el mismo diablo puede predicar el evangelio. Y si lo hace correctamente, la gente puede salvarse. Porque esa es la naturaleza del Evangelio.

Pablo, por supuesto, dice esto mismo en el libro de Romanos capítulo 1, versículo 16. Dice: **"Porque no me avergüenzo del evangelio pues es poder de Dios para**

salvación a todo aquel que cree; al judío primero y también al griego". El Evangelio es el *dunamis*, que es una traducción de esa palabra, poder, de donde sacamos la palabra dinamita o dinámico. Es el poder *dunamis* de Dios. Así es como Dios ha diseñado el Evangelio. Y cuando el Evangelio se comunica, tiene poder. No importa quién lo diga, siempre que lo diga correctamente. Probablemente una de mis primeras lecciones en esto, en mi caminar con el Señor es que había un ministro en particular que salía en la TV. Si yo dijera su nombre, todos sabrían exactamente de quién estoy hablando. Es muy obvio que el caballero está en el ministerio por dinero.

Es muy obvio que enseña un evangelio pervertido de prosperidad. Y recuerdo que estaba en un grupo y yo estaba sentado y yo estaba como difamando a este ministro en particular y alguien en ese pequeño círculo dijo: Bueno, ya sabes, me salvé a través de ese pastor. Y fue algo chocante escuchar eso porque pensé, este pastor es satánico. Es el diablo. Quiero decir, ¿cómo puede alguien salvarse a través de su ministerio? Pues bien, sucede que este ministro en particular estaba enseñando el error, pero también estaba enseñando la verdad. Y dio la casualidad de que la persona con la que estaba hablando hizo clic en el televisor en el momento en que el tipo decía algo correcto. Y como Dios honra el Evangelio, no los hombres, porque es el Evangelio de Dios, ese Evangelio fue directo a través de las ondas de radio y esta persona se salvó, a pesar de que sé a ciencia cierta que ese ministro en particular está mal motivado y enseña cosas equivocadas, es un ejemplo en el que dijo algo correcto, y eso fue una especie de mi primer despertar.

Y lo que Pablo está hablando aquí, que Dios honra el evangelio porque es el evangelio de Dios. No sube o baja según los motivos del predicador. No me malinterpreten, debemos controlar nuestros motivos, etc. pero creo que a veces no comprendemos el poder *dunamis*, dinámico, dinamita, del evangelio. Y, sí, había gente en Roma que pensaron que podrían expandir su propio imperio ministerial porque Pablo estaba finalmente en prisión. Y Pablo dice, sabes qué, voy a regocijarme dos veces en eso. No me va a robar ni un minuto, ni un segundo de mi gozo. Porque al menos el evangelio está saliendo y todas estas cosas acerca de los motivos, Dios va a cuidar de eso de todos modos. Para eso es el juicio del Tribunal de Cristo. Tras el rapto de la iglesia como nosotros, como miembros de su iglesia están con el Señor en la Casa del Padre durante siete años, el primer orden del día va a ser este juicio del Tribunal de Cristo donde somos evaluados no para la salvación, pero nuestras obras van a ser puestas a

través de un fuego, 1ra. de Corintios 3, versículos 10 al 15. No nos van a meter en el fuego, pero sí nuestras obras, para comprobar su calidad. Y las obras que pasan por el fuego y sobreviven son parte de nuestra recompensa y todo eso de creyentes doctrinalmente sanos con motivos impuros. Todo se arreglará de todos modos porque algunos creyentes serán más recompensados que otros. No tenemos que meternos en el negocio de los motivos. Sólo tenemos que dedicarnos a la verdad. ¿Se enseña correctamente? Y es verdad. Puedes hacer lo correcto con el motivo equivocado, pero ¿crees que la gente le está tomando el pelo a Dios?

En vez de preocuparme por los motivos de los demás, tengo que preocuparme por mi propio corazón enfermo, malvado y depravado. Necesito asegurarme de que mis motivos son correctos. Pablo, cuando describe este famoso juicio de Cristo, dice, por lo tanto, **1 Corintios 4, versículo 5, "Así que, no juzguen nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, quien a la vez sacará a la luz las cosas ocultas de las tinieblas y hará evidentes las intenciones de los corazones. Entonces tendrá cada uno alabanza de parte de Dios."** Pablo dice, sabes, no estoy preocupado por estas personas mal motivadas en Roma predicando el evangelio. Sólo estoy feliz. No sé qué hacen ni por qué lo hacen. Estoy extasiado de que salga a la luz. Y mientras la mayoría de los cristianos se centrarían en lo negativo. Es otro ejemplo en el que Pablo se centró en lo positivo. Y vio que, a través de todas estas cosas, Dios seguía trabajando.

Y así Pablo podía caminar siempre con gozo. Su gozo no dependía de sus circunstancias porque desarrolló una mentalidad que le permitió vivir por encima y más allá de sus circunstancias. Ahora pasa a un tercer destello de luz. Eso ocurría a causa de su encarcelamiento. Y mira lo que dice allí en el **versículo 19**. Él dice, "**pues sé que, mediante la oración de ustedes y el apoyo del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación**" ¿No es interesante que el sufrimiento tienda a producir no menos oración, sino más oración? Porque estoy en prisión, dice Pablo. más gente ora por mí de la que nunca ha orado por mí. Y, de hecho, él veía esas oraciones como una provisión del Espíritu Santo. Y eso es lo que hacemos cuando oramos por la gente. Oramos por la gente para que Dios provea una palabra de provisión para ellos mientras caminan por un valle. Y Pablo dice que si todo estuviera funcionando de maravilla y todo estuviera rodando como se supone que debe ser, quiero decir, la vida de oración simplemente no sería lo que es. Pero ahora que tengo un problema, ahora que he

sufrido un infortunio, de repente el cuerpo de Cristo está orando por mí de una manera que no orarían por mí sin mis problemas. Y en esto, me regocijo.

Me atrevería a decir esto, que debido a lo que ha sucedido al mundo en las últimas semanas en relación con COVID 19, yo diría que el pueblo de Dios en todo el mundo está orando con un nivel de fervor que no estaban orando antes de lo que el mundo era antes de la pandemia. Ahora, ¿estoy en el cielo con un orómetro y puedo leer todo esto? No, eso es prerrogativa de Dios. Pero sé que, en mi vida personal, cuando todo marcha como debería, la vida de oración no es lo que podría ser. Pero cómo cambian las cosas con la crisis. El fervor de la oración es diferente. La constancia de la oración es diferente.

Y entonces Pablo dice, Sí, estoy en prisión. ¿Pero sabes qué? Mira todo esto, mira la oración que está sucediendo. Es decir, es una forma completamente distinta de ver el hecho de ir al hospital, que te preparen una operación, tener un infarto o un problema de corazón, y que el médico te dé un informe negativo. Es muy fácil centrarse en lo negativo, y hay mucho de negativo en lo que fijarse en ese tipo de cosas. Es totalmente diferente enfrentarse a esas cosas y decir: Vaya, míralo. Aprovecha la oportunidad para orar. Mira la oportunidad que tengo de crecer en la oración. Mira la oportunidad de que otras personas se pongan a mi lado y no se conformen, ni se aletarguen, sino que oren por mi situación.

Y así, Pablo, alabó al Señor. Del versículo 19 pasa a los versículos 20 al 26, donde habla del cuarto brillo de esperanza como resultado de su encarcelamiento. Y tiene que ver con el hecho de que se le protegía del martirio mientras estaba en prisión. Fíjate en lo que dice en los versículos 20 a 26. **"conforme a mi anhelo y esperanza: que en nada seré avergonzado, sino que, con toda confianza, tanto ahora como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo, sea por la vida o por la muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Pero si el vivir en la carne me sirve para una obra fructífera, ¿cuál escogeré? No lo sé. Me siento presionado por ambas partes. Tengo el deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedarme en la carne es más necesario por causa de ustedes. Pues, convencido de esto, sé que me quedaré y que aún permaneceré con todos ustedes para su desarrollo y gozo en la fe, para que en mí haya motivo de aumentar su orgullo en Cristo Jesús a causa de mi presencia otra vez entre**

ustedes.” ¿En qué pensaba Pablo en lugar de compadecerse de sí mismo porque estaba en una prisión romana? ¿Sabes que pasaba por su mente? Es esta prisión la que me mantiene vivo. El hecho de que estoy encadenado a un guardia pretoriano. me está dando otro día de vida. ¿Por qué? Porque cuando estudias el libro de los Hechos en particular, el tercer viaje misionero de Pablo, en el que siguió sus pasos por Filipos. Verás una referencia a Filipos en Hechos 20, versículo 6. Justo en esa sección Hechos 20, versículos 1 al 3, hubo un complot contra su vida. Había un complot entre los judíos incrédulos para eliminar a este tipo. Habla de ello en Hechos 20 versículos 1 al 3, Lucas relata: **“Después de cesar el disturbio, Pablo mandó llamar a los discípulos y, habiéndoles exhortado, se despidió y salió para ir a Macedonia. Recorrió aquellas regiones, exhortándoles con abundancia de palabras, y luego llegó a Grecia. Después de estar él allí tres meses, los judíos tramaron un complot contra él.”**

Un intento de asesinato, En otras palabras. Cuando estaba por navegar rumbo a Siria, de modo que decidió regresar por Macedonia. Hechos 20, versículo 6 dice: **“Pero después de los días de los Panes sin levadura, nosotros navegamos desde Filipos.”** Todo esto tuvo lugar en el área básica que Pablo está escribiendo a la zona de Filipos, y él está diciendo, usted puede recordar que hubo un complot real en mi vida. Ahora bien, todos los que estamos en el ministerio, al menos aquí en Estados Unidos, tenemos altibajos y dificultades a las que nos enfrentamos. No creo que nadie esté conspirando para matarme. Puede que algunos lo estén. No lo sé. Pero, ¿quieres hablar de oposición? Todos nos enfrentamos a la oposición, pero la mayoría diríamos que nadie intenta matarnos. Nadie intenta asesinarnos.

Y, sin embargo, eso es lo que Pablo estaba tratando aquí. Y lo que explica sencillamente en los versículos 20 al 26 es que ahora mismo estoy a salvo de ser asesinado. Porque estoy en una prisión romana. Estoy encadenado a un guardia romano de élite. Nadie va a intentar asesinarme aquí. Y, en consecuencia, porque estoy vivo, puedo hacer más cosas para el Señor. En términos no sólo de evangelización, porque sabemos que cuando Pablo estaba bajo arresto domiciliario en Roma, recibió visitas Hechos 20 versículos 16 al 31 en realidad, los versículos 30 y 31 habla de eso. Recibía a estos visitantes y podía evangelizar todo el tiempo. No puedes hacer eso cuando estás muerto. Y mientras esté en prisión aquí en Roma, tengo la oportunidad de escribir las cartas de la prisión. Efesios, Colosenses, Filemón y

Filipenses; más tarde 2 Timoteo, cuando él está en la cárcel por segunda vez, que van a edificar la iglesia a través de las generaciones. Y aquí estamos, en el siglo XXI, los destinatarios de este libro de Filipenses. Meditando en ella, disfrutándola, siendo edificado por ella, porque Pablo estaba en prisión. Porque la prisión era lo que en realidad le mantenía vivo un día más. Y es interesante ver que en los versículos 21 al 23, Pablo empieza a comparar lo que sería morir con lo que sería vivir. Y dice: **"Estoy un poco indeciso entre los dos"**. Sin embargo, si pudiera elegir, preferiría que me asesinaran. Prefiero morir porque, como explica en la 2 Corintios 5, versículo 8, Ausente del cuerpo es estar ¿qué? Presente con el Señor. Es decir, mi alma se separaría de mi cuerpo. Iría directo a la presencia de Jesucristo. Y, por supuesto, eso es mucho mejor, dice aquí.

Pero como estoy en prisión, este intento de asesinato no ha fructificado. Sigo vivo. Y así puedo seguir evangelizando. Y puedo continuar escribiendo las cartas de la prisión del Nuevo Testamento, que edificarán o construirán la Iglesia a través de las generaciones. Así que, en lugar de ver su encarcelamiento como un problema, si se analiza con detenimiento lo que dice aquí, en realidad es algo muy positivo. Porque me mantiene vivo. Prefiero morir, dice Pablo. Pero le echa la culpa a los Filipenses. Pero por tu bien. Sabes, preferiría partir y estar con el Señor, pero por tu bien, supongo que necesito quedarme un poco más porque el canon del Nuevo Testamento no está completo y hay más gente que necesita ser evangelizada.

Pero si pudiera elegir, preferiría partir y estar con Cristo, que es mucho mejor. Ahora, No te vuelvas suicida. La gente lee cosas así y se vuelve suicida. No es eso lo que defiende. En otras palabras; quedarse y ser fructífero para el Señor, pero se dio cuenta de que había fuerzas en gran medida fuera de su control que intentaban eliminarlo, matarlo, asesinarlo, en otras palabras. Y dice: Lo que me separa de la muerte es esta guardia pretoriana en esta prisión, que me permite continuar en edificación para la Iglesia. Por tu bien, me quedaré. Aparentemente, Dios quiere que me quede, pero si por mí fuera, preferiría partir y estar con Cristo, que es mucho mejor.

Notarás que cuando Pablo escribió y ministró, el hombre estaba completamente sin miedo a la muerte. ¿Por qué el mundo tiene tanto miedo de COVID 19? ¿Por qué nos aterroriza tanto? Si lo reducimos a lo esencial, básicamente tenemos miedo a morir. Quiero decir que estamos en un estado de miedo. Ahora, si no conociera a Cristo,

podría entender por qué tendría miedo de morir. Pero si un cristiano tiene miedo a morir, está viviendo muy por debajo de sus privilegios. Debido a que el Libro de Hebreos Capítulo 2 en un largo capítulo, que revela las ocho razones por las que Jesús vino al mundo, una de esas razones es eliminar el miedo a la muerte. Hebreos 2, versículo 15 dice de Jesucristo y **"para librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida condenados a esclavitud."**

El mundo teme a la muerte porque no sabe lo que ocurre al otro lado. Y la razón por la que no saben lo que pasa es que no tienen la revelación de Dios. Pero si tienes la plena revelación de Dios y entiendes que para mí vivir como Cristo, morir como ganancia ausente del cuerpo, es estar presente con el Señor. Y esas promesas son muy reales en tu vida, ¿De qué hay que tener miedo exactamente? Si lo piensas bien y alguien te mata, puede que en realidad te esté haciendo un favor, si lo piensas. Dice, prefiero partir y estar con Cristo, que es mucho mejor. Así que te das cuenta de que no importaba en qué circunstancia se encontrara, era capaz de ver un rayo de esperanza en ello, y siempre podía caminar con gozo.

Número uno, tengo una audiencia cautiva versículos 12 y 13. Número dos, hay mayor audacia en la predicación y el evangelio está saliendo. Número tres, la gente está orando como nunca antes. Y número cuatro, es esta prisión la que me mantiene fructífero y vivo porque me protege del asesinato. Concluye mirando allí los versículos 27 al 30 mientras toma el paradigma que acaba de revelar y lo aplica ahora a las circunstancias de los Filipenses, porque aparentemente muchos de los Filipenses estaban siendo atacados y estaban también sufriendo adversidad.

Así que permíteme tomar mi paradigma y aplicarlo a tus circunstancias. Y nos deja aquí tres puntos de aplicación. Número uno, camina digno de tu vocación. Mira lo que dice en el versículo 27. **"Solamente procuren que su conducta como ciudadanos sea digna del evangelio de Cristo, de manera que, sea que yo vaya a verlos o que esté ausente, oiga acerca de ustedes que están firmes en un mismo espíritu, combatiendo juntos y unánimes por la fe del evangelio"** Su punto cuando usa la palabra digno. Compórtense de manera digna del Evangelio. Simplemente decía esto. Permita que su práctica sea coherente con su posición. Permite que la forma en que vives sea consistente con lo que Dios ya ha declarado acerca de ti con respecto a tu posición y posición en Cristo. ¿Y no es interesante cómo el sufrimiento nos roba eso?

Empezaremos a sentir pánico y empezaremos a decir cosas que no deberíamos decir y a hacer cosas que no deberíamos hacer. Y Pablo dice, no dejes que tu adversidad te distraiga de lo que se supone que debes estar haciendo, que es vivir bajo el poder de Dios consistente con tu llamado. Él dice, número dos, no temas a tus perseguidores. Mira lo que dice al principio del **versículo 28**. **“De ninguna manera alarmado por sus oponentes”**. Y cuando somos perseguidos, es muy fácil caer en la tentación de tener más miedo del hombre que de Dios. Jesús, cuando envió a los 12 a ofrecer el reino a la nación de Israel, les dijo en Mateo 10 versículos 28 al 31, **“No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar al alma. Más bien, teman a aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno. ¿Acaso no se venden dos pajaritos por una moneda? Con todo ni uno de ellos cae a tierra sin el consentimiento de su Padre. Pues aún los cabellos de ustedes están todos contados. Así que, no teman; más valen ustedes que muchos pajaritos”**. Quiero decir, ¿qué es lo peor que te pueden hacer? Pueden quitarte la vida. Lo que en realidad podría ser un favor si lo piensas. **Proverbios 29, versículo 25, “El temor al hombre pone trampas, pero el que confía en el SEÑOR estará a salvo”**.

Aquí hay un versículo que ministró a mi corazón durante un tiempo en mi vida cuando estaba siendo severamente amenazado por alguien. **1 Pedro 3, versículo 14, dice: “Pero aun si llegan a padecer por causa de la justicia, son bienaventurados. Por tanto, no tengan miedo por temor de ellos ni sean turbados”**. Lo que es interesante en el versículo 28, es que todas estas amenazas que vienen contra el hijo de Dios del mundo no salvo es en realidad una señal de que el mundo no salvo se está moviendo hacia la destrucción. Él dice, **versículo 28, “y no siendo intimidados de ninguna manera por los adversarios. Para ellos esta fe es indicio de perdición,”**

Es como toda la gente, sin duda ridiculizando y abusando de Noé, Mientras Noé estaba construyendo, esa enorme arca y el mundo ni siquiera había visto llover. Si estoy entendiendo correctamente Génesis 2, donde la niebla subía de la tierra y regaba las cosas. 120 años de predicación, de juicio venidero y un diluvio, él construye esta arca. El mundo no salvo ni siquiera sabía lo que era la lluvia. Y te puedes imaginar durante 120 años el abuso que Noé tomó de la gente verbalmente y de otra manera. Insensatez. Y, sin embargo, ese abuso fue la señal misma de que estaban a punto de ser barridos. De hecho, semanas después. Días más tarde. Horas más tarde. Minutos por la carretera. Segundos más adelante. Toda la gente que ridiculizaba a Noé estaba

a punto de ser barrida en el juicio. Así que sus abusos eran en realidad una señal de su futuro. Así es como se mira a los adversarios que te amenazan. En cierto sentido, hace que dejes de enfadarte con tus adversarios, que dejes de tenerles miedo y que, de hecho, sientas lástima por ellos. Pablo continúa, al final del **versículo 28** en el versículo 29. **“pero para ustedes es indicio de salvación; y esto procede de Dios. Versículo 29, porque se les ha concedido a ustedes, a causa de Cristo, no solamente el privilegio de creer en él sino también el de sufrir por su causa”**.

Aquí está explicando que los Filipenses pertenecen a Dios. Y que los Filipenses estaban atravesando un patrón normal. ¿Cuál es el patrón normal? Dios te lo ha concedido a ti para que puedas creer en Él. Pero Dios también te lo ha concedido para que sufras por Él. Y, por cierto, cuando dice que Dios te lo ha concedido: la capacidad de creer en él, no es así como lo enseña el calvinismo, que la fe es un don. Igualmente, que el sufrimiento es un don. Es el hombre el que sufre y, por tanto, es el hombre el que cree. Concedido a ustedes para creer es la obra de convencimiento del Espíritu, por la cual el espíritu te convence de tu necesidad de creer y tu respondes, es tu decisión. Pero tiene que haber una concesión de eso a medida que el Espíritu te convence de tu necesidad de hacerlo. Y esa concesión no es sólo para algunos, es para todo el mundo. Juan 16, versículos 7 al 11.

Cada persona tiene la capacidad, lo decida o no, de ser salvada. Porque Dios ha provisto la salvación. Y también nos ha proporcionado el ministerio de convicción del Espíritu Santo, mediante el cual tomamos conciencia de nuestra necesidad de salvación. Pero sólo está recordando a los Filipenses que estás encajando en un patrón. El patrón es que Dios te dio, te dotó, te concedió creer en Él, y parte de eso es que también estás sufriendo por Él. Estás encajando en un patrón bien conocido. Así que no temas tus circunstancias. Y su punto final de la aplicación allí está en el versículo 30, tu sufrimiento es realmente normal. Porque te conviene en este modelo, dice, versículo 30, Así tendrán el mismo conflicto que han visto y que ahora oyen que sigue en mí. Sufrir es normal. Pablo dice: Ustedes ven este patrón en mí. Estoy sufriendo. Ya lo has visto. Ahora te enteras porque estoy en Roma. Lo viste cuando estuve contigo once años antes en Filipos. Ahora estás escuchando acerca de mi sufrimiento en Roma, dice, versículo 30 en mí dos veces. Así que estoy sufriendo y eso es normal. Y cuando pienses en tus sufrimientos, recuerda la normalidad del sufrimiento en la vida cristiana, porque yo estoy pasando exactamente por lo mismo.

Sabes, me pregunto, ¿nos hemos vuelto tan cómodos en el mundo como cristianos que hemos olvidado que el sufrimiento es parte de nuestra asignación en Cristo? Es tan parte de nuestra asignación en Cristo, como recibir todo lo necesario para creer en Cristo. Los momentos de sufrimiento para el cristiano son normales. Lo anormal es la falta de sufrimiento. **Hechos 14, versículo 22**, Pablo dice allí, "**fortaleciendo el ánimo de los discípulos y exhortándoles a perseverar fieles en la fe. Les decían: Es preciso que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios**". No estás pasando por nada que no es normal. **2 Timoteo 3:12**, "**también todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos**".

Y por eso es maravilloso cómo Él termina su tratamiento sobre caminar en gozo a pesar de las circunstancias negativas proporcionando al final de este capítulo, tres puntos de aplicación: Camina digno de tu vocación. No temas a tus perseguidores y recuerda que sufrir es normal. Es un capítulo asombroso en el que Pablo nos muestra cómo vivir por encima y más allá de las circunstancias, ya que nos ofrece cuatro aspectos positivos de su propia vida, y luego aplica ese paradigma a las circunstancias de los Filipenses.

Por supuesto, hemos hablado en versículo 29, que se ha concedido, por causa de Cristo, no sólo a creer en él, sino sufrir también. Y esto es algo que hace el Espíritu Santo. El concede a la gente. a el mundo, su ministerio de convicción. Este está descrito en Juan 16, versículos 7 al 11, el don o la convicción necesaria para confiar en el Evangelio.

Nadie va a poder presentarse ante Dios un día y decir, bueno, simplemente no me diste la oportunidad, porque la oportunidad está ahí. Jesús dijo en Juan 16, 7 la 11, "**Pero yo les digo la verdad: Les conviene que yo me vaya; porque si no me voy el Consolador no vendrá a ustedes. Y si yo voy, se lo enviaré. Cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. En cuanto a pecado, porque no creen en mí; en cuanto a justicia, porque me voy al Padre y no me verán más; y en cuanto a juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado**".

Ahora mismo, mientras estoy hablando, cada persona que no es salva, puede ser salva. Y pueden ser salvadas al confiar en lo que Jesús ha hecho por ellos en la cruz, 2000 años atrás. Ya no confiando en la religiosidad propia, ritual, religión, sino

enfocándose exclusivamente y confiando exclusivamente en Jesús. Eso le dijo Pablo al carcelero de Filipos. **¿Qué debo hacer para salvarme? Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.** No se trata sólo de reconocer una serie de hechos intelectuales, sino de la cuestión real de la confianza. Y si ahora mismo estás confiando, o has confiado alguna vez en la provisión completa de Jesucristo y en la autoridad de la Palabra de Dios, eres una persona salva. ¿Y si te mueres hoy? Tu alma irá directamente a la gloria.

Nuestro estímulo y exhortación al concluir es exhortar a la gente a que confíe en este mensaje. Si es algo en lo que necesitas más ayuda, envíanos notificaciones de algún modo por correo electrónico. Notificación de Facebook para que podamos ayudarte más. Pero es una simple cuestión de **intimidad entre tú y el Señor, en la que confías en El y sólo en El para tu salvación.** Al despedirnos esta mañana, concluyamos con esta bendición. El SEÑOR te bendiga y te guarde. **El SEÑOR haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia. El SEÑOR levante hacia ti su rostro, y ponga en ti paz.** Que Dios te bendiga. Puedes retirarte. Gracias por escucharme.